



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 10 – SEPTIEMBRE DE 2008

“REFLEXIÓN POÉTICA SOBRE CÉZANNE”

AUTORIA MIGUEL ÁNGEL GUERRERO MOLINA
TEMÁTICA EDUCACIÓN PLÁSTICA
ETAPA ESO, BACHILLERATO

Resumen

Este artículo pretende ser una reflexión sobre la obra de Cézanne. Se toman como referencia las experiencias personales de un estudiante de Bellas Artes que da sus primeros pasos en el arte del retrato y el paisaje a la vez que reflexiona sobre la obra de Cézanne.

En la segunda parte del artículo se comenta brevemente la vida personal y las distintas etapas en la trayectoria como pintor de Cézanne.

Palabras clave

Cézanne
Retrato
Paisajes
Composición pictórica
Luz

1. INTRODUCCIÓN

Ya he comentado que este artículo se plantea como una reflexión personal de un estudiante de Bellas Artes. Se plantea como un diálogo entre las sensaciones del estudiante al pintar, retratar e intentar captar la luz de un paisaje y las sensaciones de Cézanne al enfrentarse en distintos momentos con su montaña, Mont Saint Victoire.

También se comenta un estudio realizado por Rudolf Arnheim de uno de los retratos más importantes realizados por Cézanne, el retrato de su mujer “*Madame Cézanne en una silla amarilla*” y que está recogido en Arnheim, R. (2002) *Arte y percepción visual*. Madrid: Alianza Editorial.

2. REFLEXIONES Y RECUERDOS

Es curioso como en los años de mi carrera, me inicié en el retrato de familiares a los que sentaba y con mucha paciencia por su parte, les iba sacando sus gestos, sus rasgos, sus manos, con alguna intención psicológica, no sólo el parecido sino lo que esa imagen decía, toda una enciclopedia de la vida, mi abuela estaba pachucha, ya por entonces, y era perfecta para retratar pues ella casi se dormía mientras la pintaba, entre a gusto, preocupada por las cosas que tenía que hacer y a la vez sorprendida porque su nieto mayor, su niño, la mirase tanto y no acababa nunca.... es aquí dónde yo empiezo a recordar a Cézanne, en un retrato que hizo de su esposa.



Cézanne, P. (1888) *“Madame Cézanne en una silla amarilla”*. Basilea: Fundación Beyeler.

Rudolf Arnheim comenta:

El retrato que hizo Cézanne de su esposa sentada en una silla amarilla fue pintado en 1888-1890. Lo que en seguida llama aquí la atención del observador es la combinación de tranquilidad externa y fuerte actividad potencial. Esta figura en reposo está cargada de energía, que empuja en la dirección de su mirada.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 10 – SEPTIEMBRE DE 2008

Se nos aparece estable y asentada, pero al mismo tiempo tan liviana como si estuviera suspendida en el espacio. Se alza, y a la vez reposa en sí misma. De esta sutil mezcla de serenidad y vigor, de firmeza y libertad incorpórea, se podría decir que es la particular configuración de fuerzas que representa el tema de la obra. ¿Cómo se consigue este efecto?

El cuadro es de formato vertical, de proporciones aproximadamente 5:4. Esto estira el retrato entero en el sentido de la vertical y refuerza el carácter erguido de la figura, la silla, la cabeza. La silla es un poco más estrecha que el marco, y la figura es más estrecha que la silla. Esto crea una escala de delgadez decreciente, que lleva de atrás a adelante desde el fondo, pasando por la silla, hasta la figura en primer término.

En correspondencia con la primera, otra escala, de luminosidad creciente, conduce desde la banda oscura de la pared, pasando por la silla y la figura, hasta el rostro y las manos de color claro, que son los dos puntos focales de la composición.

Al mismo tiempo, los hombros y los brazos forman un óvalo alrededor de la parte media del cuadro, un núcleo central de estabilidad que contrarresta el esquema de rectángulos y se repite a escala más pequeña en la cabeza.

La banda oscura de la pared divide el fondo en dos rectángulos horizontales. Los dos son más alargados que el marco entero, siendo el más bajo de 3:2 y el más alto de 2:1. Esto significa que estos rectángulos están subrayando la horizontal con más fuerza que el marco la vertical. Aunque suministran un contrapunto a la vertical, realzan también el movimiento ascendente del conjunto, por el hecho de que, verticalmente, el rectángulo más bajo es más alto que el de arriba. Según Denman Ross, el ojo se mueve en la dirección de intervalos decrecientes, esto es en el caso de este cuadro, hacia arriba.

Los tres planos principales del cuadro: pared, silla, figura, se trasladan en un movimiento que va de la izquierda lejana a la derecha próxima. Este movimiento lateral hacia la derecha está contrarrestado por la ubicación de la silla, que se sitúa principalmente en la mitad izquierda del cuadro y establece un contramovimiento retardante.

Por otra parte, el movimiento dominante hacia la derecha es reforzado por la colocación asimétrica de la figura con respecto a la silla: al ocupar principalmente la mitad derecha de ésta, la figura empuja hacia adelante. Además, la figura en sí no es del todo simétrica: su lado izquierdo es ligeramente mayor, y con ello se acentúa nuevamente el empuje hacia la derecha. Figura y silla están inclinadas respecto al marco en ángulo aproximadamente igual.

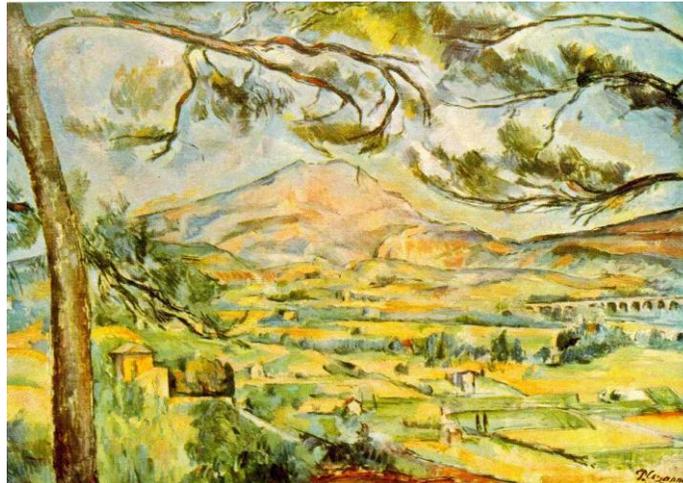
La silla, sin embargo, tiene su pivote al fondo del cuadro y por lo tanto se inclina hacia la izquierda, mientras que el pivote de la figura es la cabeza, que se inclina hacia la derecha. La cabeza está firmemente anclada sobre la vertical central.

**INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS**

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 10 – SEPTIEMBRE DE 2008

El otro foco de la composición, las manos, aparece levemente arrojado hacia adelante en una actitud de actividad potencial. Un contrapunto adicional y secundario viene a enriquecer aún más el tema: la cabeza, aunque en reposo, contiene una actividad claramente dirigida en los ojos vigilantes y en la asimetría dinámica del perfil de tres cuartos. Las manos, aunque movidas hacia adelante, se neutralizan mutuamente al entrelazarse. (Arnheim, 2002)

También en los años en que viví en Antequera, en una huerta en medio del campo, en plena vega, pintaba los paisajes y la Peña de lo Enamorados. Era difícil porque tenía que simplificar mucho, tener cuidado con las formas, el color y en los atardeceres en que la pintaba tenía que ir rápido como persiguiendo una presa porque la luz cambiaba y la montaña me desconcertaba, me frustraba... tanto, que casi llegué a odiarla, ajaja... qué cosas pasan en la vida que en su recuerdo, brota la risa.



Cézanne, P. (1887) *Mont Saint Victoire*. Londres: Courtauld Institute of Art



Cézanne, P. (1906) *Mont Sainte-Victoire and Chateau Noir*. Tokio: Bridgestone Museum.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 10 – SEPTIEMBRE DE 2008

3. VIDA Y OBRA

Paul Cézanne nace el 19 de enero de 1839 en Aix-en-Provence, sur de Francia. Su padre fue una persona emprendedora y sagaz para los negocios que evolucionó de sombrerero a cofundador de un banco, lo que hizo a la familia gozar de una estabilidad económica que los pintores de época no tenían.

Cézanne, por presión paterna, empezó los estudios de derecho en los que estuvo matriculado dos años compaginando estos estudios con clases de dibujo que le hicieron descubrir su verdadera vocación.

En 1861, con 22 años, abandona los estudios de Derecho en contra de la voluntad de su padre para irse a estudiar arte a París y preparar el ingreso en la Escuela de Bellas Artes, siguiendo los pasos de su amigo Emile Zola que le anima a hacer este viaje.

Se prepara en la Academia Suiza, una academia privada, para el examen de ingreso. En esta época visita el Louvre donde descubre la obra de grandes pintores; le impresionan especialmente Caravaggio y Velázquez.

Al suspender el examen de ingreso en la Academia de Bellas Artes, Cézanne se queda sin opciones a desarrollar una carrera como pintor en París y decide volver a su ciudad natal donde acepta un trabajo en el banco de su padre.

Poco después decide no rendirse y volver a intentar abrirse camino en París. Contacta con su amigo Zola y retoma sus estudios en la Academia Suiza donde conoce a Pissarro entre otros.

Tiene en estos momentos un estilo pictórico duro, denso, de pinceladas fuertes que contrasta con los pintores contemporáneos a los que él admira: Delacroix, Courbet, Manet, pintores que por su temática y estilo no son admirados por el público de la época.

Cézanne al igual que su amigo Zola quiere representar la vida contemporánea, de forma espontánea, sin trabas de estilo o de tema, pero desarrolla una pintura tosca, de tonos oscuros, con pinceladas gruesas que recuerda al Romanticismo.

Será Pissarro el personaje clave para inyectarle ánimo y fuerza moral e introducirle en la técnica luminosa del Impresionismo pintando al aire libre la Naturaleza, con colores puros, formatos de reducido tamaño, sin boceto, sin dibujos preliminares.

Los pintores rechazados por la crítica y el público de la época expondrán sus obras en el Salón de los Rechazados, creado a partir del 1863, y donde se mostrarán las obras no aceptadas por jurado del Salón de París (exposición oficial).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 10 – SEPTIEMBRE DE 2008

En 1869, a los 30 años, conoce a la que será su mujer, la modelo Marie-Hortense Fiquet.

Poco después, en 1870, al estallar la guerra Franco-Prusiana, Cézanne abandona París en dirección a Marsella y es declarado prófugo durante el año que dura la guerra.

Su hijo Paul nacerá en París en 1872. La madre de Cézanne supo de los avatares de la vida de Cézanne, no así su padre, al que se le ocultó la existencia de Hortense y de su hijo Paul por miedo a represalias económicas.

Se trasladan a la ciudad de Auvers donde conoce más de cerca de Pissarro, que ejerce una influencia muy intensa sobre Cézanne. En esta etapa, Cézanne pasa de utilizar una paleta de colores oscuros a otros colores más claros y luminosos. Cambió su temática para centrarse en escenas de la vida rural, que captaba en sus excursiones a paisajes rurales en compañía de su amigo Pissarro.

En París, entra en contacto con un comerciante de materiales de pintura que acepta los cuadros de los pintores como pago a los materiales: óleos, lienzos, pinceles,...

Cézanne expuso sus obras en la Primera Exposición Impresionista de 1874 pero fueron recibidas con burlas por la crítica y el público. No intervino en la Segunda Exposición Impresionista, pero sí en la Tercera con bastante obra.

El éxito comercial de los impresionistas era ya limitado de por sí y, dentro de este grupo, las obras de Cézanne tuvieron la acogida más desfavorable. Sus pinturas provocaban hilaridad, indignación y sarcasmo... Cézanne no volvió a exponer con el grupo de pintores Impresionistas.

En 1878, su padre descubrió que Cézanne tenía un hijo pequeño y que convivía con una mujer y le amenazó con retirarle la asignación económica, aunque después de un primer arranque de ira, decidió aumentársela a más del doble.

En 1881, después de una época de distanciamiento con su padre, Cézanne vuelve a Aix donde su padre le regala un estudio en su casa de campo en Jas de Bouffan.

El estudio estaba en la planta superior de la casa y tenía una gran ventana que permitía la entrada de la luz del norte pero interrumpiendo la línea de los aleros. La familia Cézanne fijó su residencia definitiva en L'Estaque, y a partir de entonces casi no abandonó Provenza. Esta decisión refleja su nueva independencia respecto a los impresionistas, centrados en París, y la preferencia de Cézanne por el sur, su tierra natal.

Un año después, en 1882, Cézanne consigue exponer un cuadro en el Salón de París. Anécdotas del destino, fue su *Retrato de Louis-Auguste Cézanne, padre del artista, leyendo 'l'Événement'*.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 10 – SEPTIEMBRE DE 2008

El año 1886 fue un año decisivo en la vida de Cézanne; se casó con Hortense y poco después murió su padre dejándole en herencia su finca y una gran suma de dinero.

Cézanne alcanza la independencia económica, aunque sigue sufriendo un gran aislamiento social. Este aislamiento se ve agravado con la ruptura con Zola a raíz de la utilización que hizo de la figura de Cézanne para el personaje del artista fracasado Claude Lantier en su novela “La Obra”.

A pesar de su aislamiento social, a partir del 1888 Cézanne empezó a presentar su obra en más exposiciones: La Exposición Universal, en Bruselas con el grupo de pintores los XX, etc... esta etapa de relativa prosperidad se vio truncada en 1890 cuando le fue diagnosticada una diabetes. Viajó a Suiza, junto a Hortense y su hijo Paul, aunque la relación con ellos estaba ya muy maltrecha. Al volver del viaje, se separaron y Hortense se fue a París con Paul mientras que Cézanne se quedaba en Provenza con su madre y su hermana.

En 1895, cuando Cézanne tenía ya 56 años, el marchante de arte Vollard organizó una primera exposición con su obra en la que presentó más de 100 lienzos. Vollard empezó a promocionar la obra de Cézanne y consiguió que subiera la cotización de sus cuadros. Al poco tiempo, muere su madre y se reconcilia con Hortense. Venden Jas de Bouffan. En esta época pinta los cuadros dedicados a la montaña Saint Victoire.

Cézanne empieza a ser reconocido por el público y a tener éxito financiero, sin embargo, no abandona su aislamiento y prefiere pintar en lugares tranquilos... Provenza, los alrededores de la montaña Saint Victoire, lugares en los que pasó el resto de su vida.

A partir de 1903 llega la consagración como pintor. Se hacen retrospectivas de su obra, se le dedican exposiciones y artículos, los pintores jóvenes peregrinan hasta Aix para verle trabajar y pedirle consejo... sin embargo Cézanne continuaba siendo un pintor misterioso y particular.

En 1906 moría Cézanne después de haber cogido frío mientras pintaba bajo una tormenta. Murió el 22 de octubre de 1906 y fue enterrado en el cementerio de su ciudad natal Aix-en-Provence.

4. ESTÉTICA

Cézanne no era muy dado a las disertaciones teóricas, sin embargo trató de explicar cuales eran sus intenciones artísticas.

Lo que quería era pintar “del natural” y hacer uso de los descubrimientos de los maestros impresionistas y al mismo tiempo recuperar el sentido del orden de los clásicos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 10 – SEPTIEMBRE DE 2008

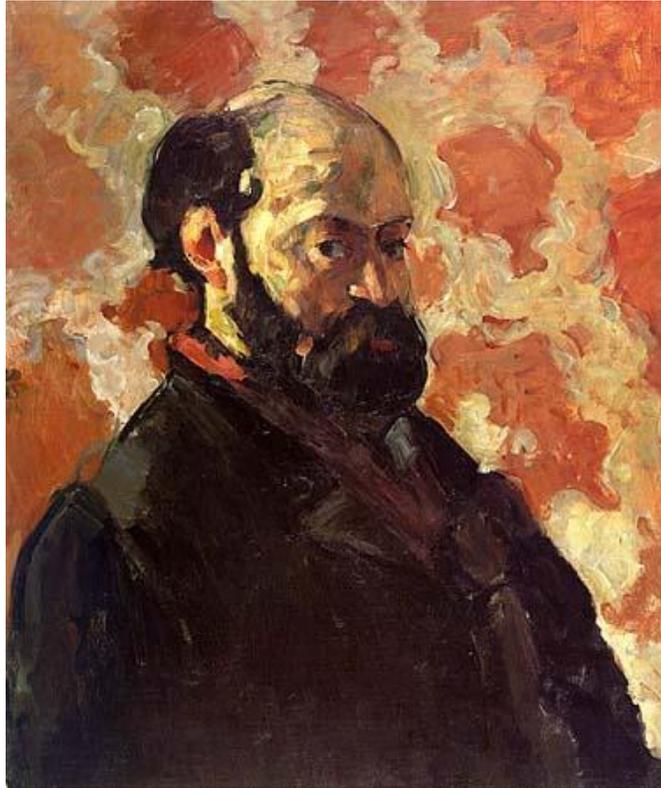
Cézanne admiraba especialmente el arte de Poussin. Él consideraba que los artistas como Poussin habían conseguido un gran equilibrio y perfección en su obra, sin embargo era consciente de que la solución no era copiar literalmente a Poussin. Al fin y al cabo, los viejos maestros, también habían tenido que pagar un precio para lograr su equilibrio y solidez: no podían respetar a la Naturaleza tal y como la veían. Sus cuadros son composiciones de formas que habían aprendido estudiando la antigüedad clásica. Creaban más siguiendo unas reglas fijas que habían aprendido a aplicar que contemplando cada objeto con nuevos ojos.

Cézanne se veía atrapado en múltiples contradicciones. Por una parte estaba su deseo de permanecer fiel a las impresiones de sus sentidos frente a la Naturaleza, pero esto chocaba con su ambición por convertir al impresionismo en algo más sólido y duradero, como el arte de los museos.

5. CONCLUSIÓN

Cézanne consagró toda su vida a resolver los problemas artísticos que se había planteado y a aplicar los criterios más exigentes a sus obras, constantemente entregado a una lucha apasionada por conseguir en sus cuadros el ideal de perfección artística que se esforzaba por alcanzar.

Se ha escrito mucho sobre el arte de Cézanne y se han sugerido multitud de explicaciones sobre lo que se propuso y lo que consiguió. Pero más allá de explicaciones teóricas y contradictorias encontraremos una gran verdad, fuerza y serenidad al contemplar las obras de Cézanne.



Cézanne, P. (1875) *Autorretrato sobre fondo rosa*. París: Museo de Orsay

Autoría

-
- Nombre y Apellidos: Miguel Ángel Guerrero Molina
 - Provincia: Córdoba
 - E-MAIL: guerreromolina83@hotmail.com